



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales  
Grado en Relaciones Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**La importancia de América Latina y el Caribe en la  
estrategia geopolítica de la Unión Europea y España como  
nexo principal.**

Estudiante: **Nora Peinado Uribe-Etxebarria**

Director: Marta Paradés Martín

Madrid, abril 2023

## **RESUMEN**

El escenario geopolítico global se está desarrollando en un contexto cada vez más divisorio, especialmente a través de la tensión entre los dos mayores poderes: Estados Unidos y China. En este contexto, potenciado por la pandemia de COVID y la guerra de Ucrania, la Unión Europea está resultando notablemente afectada. Estos efectos se están percibiendo especialmente en términos de socios estratégicos internacionales.

En este trabajo se centrará el análisis en las relaciones con América Latina para comprender de qué manera esta región está desarrollando nuevas alianzas internacionales con los dos poderes globales, de qué manera afecta esto a la UE y qué oportunidades y desafíos presentan las relaciones actuales en base a la estrategia de acción exterior europea actual. Dada la importancia de la nación española en las relaciones con la región latinoamericana y su rol como puente principal con la región europea, resulta esencial estudiar su papel en aparente decadencia para encontrar los puntos fuertes a explotar. Todo ello teniendo en cuenta los eventos de un futuro cercano que pueden ser empleados para potenciar las relaciones birregionales como la Presidencia española del Consejo de la UE de 2023 y sus implicaciones.

**Palabras clave:** América Latina, China, España, Unión Europea, Estados Unidos, geopolítica, relaciones.

## **ABSTRACT**

The global geopolitical scenario is developing in an increasingly divisive context, especially regarding the tension between the two greatest global powers: the United States and China. In this context, fueled by the COVID-19 pandemic and the war in Ukraine, the European Union is being significantly affected. These effects are being perceived especially in terms of international strategic partners, among others.

In this paper, the analysis will focus on relations with Latin America to understand how this region is developing new international alliances with the two global powers, how this affects the EU and what opportunities and challenges current relations present based on the current European external action strategy. Given the importance of the Spanish nation in relations with the Latin American region and its role as the main bridge between territories, it is essential to study its role in apparent decline to find the strengths to exploit. All this is referring to events in the near future that can be used to strengthen bi-regional relations such as the Spanish Presidency of the Council of the EU in 2023 and its implications.

**Keywords:** Latin America, China, Spain, European Union, United States, geopolitics, relations.

## **GLOSARIO DE SIGLAS**

**ACP:** Grupo África, Caribe y Pacífico

**AECID:** Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo

**ALADI:** Asociación de Integración Latinoamericana

**ALALC:** Asociación de Libre Comercio

**ALCA:** Área de Libre Comercio de las Américas

**BID:** Banco Interamericano de Desarrollo

**BRI:** *Belt and Road Initiative*

**BRICS:** Hace referencia al mecanismo de cooperación establecido por los cinco países considerados como economías emergentes que en un futuro podrían convertirse en potencias mundiales. Está conformado por Brasil, Rusia, Indonesia, China y Sudáfrica.

**CE:** Comunidad Europea

**CELAC:** La Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños

**CEPAL:** Comisión Económica Para América Latina

**DACA:** (*Deferred Action for Childhood Arrivals*) Acción Diferida para los Llegados en la Infancia

**FARC:** Fuerzas Armadas Revolucionarias Colombianas

**IED:** Inversión Extranjera Directa

**IFR:** Iniciativa de la Franja y la Ruta

**IIRSA:** Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana

**ISI:** Industrialización por Sustitución de Importaciones

**NDICI:** Neighbourhood, Development and International Cooperation Instrument

**OEA:** Organización de Estados Americanos

**OOII:** Organizaciones Internacionales

**OMC:** Organización Mundial del Comercio

**RAE:** Real Academia Española

**RPCH:** República Popular de China

**UNASUR:** Unión de Naciones Suramericanas

**UE:** Unión Europea

## ÍNDICE

<b>1. Introducción</b> .....	6
<b>2. Finalidad y motivo</b> .....	8
<b>3. Estado de la cuestión y marco teórico</b> .....	9
a. Evolución y rasgos generales de las relaciones entre Europa y América Latina....	10
b. Evolución de las relaciones entre España y América Latina.....	11
<b>4. Objetivos y preguntas a responder</b> .....	16
<b>5. Metodología del análisis</b> .....	17
<b>6. Análisis</b> .....	18
a. España y América Latina.....	18
b. Estados Unidos y América Latina.....	21
c. China y América Latina.....	25
i. La Franja y La Ruta.....	28
d. Comparativa de las relaciones internacionales de América Latina.....	30
<b>7. Propuesta de acción europea y española</b> .....	31
a. Estrategia de acción exterior europea actual.....	31
b. Potencial y críticas a la estrategia exterior española actual.....	36
<b>8. Conclusión</b> .....	40

## 1. INTRODUCCIÓN

Las relaciones de la Unión Europea con América Latina han sufrido innumerables cambios a lo largo de los siglos, tanto de índole territorial, como económica y política. La historia entre ambos bloques de poder incluye múltiples actores como China y Estados Unidos que, dada la globalización y los intereses de las grandes potencias, hace cada vez más difícil el desarrollo armonioso de las relaciones internacionales.

Dichas relaciones entre Europa y América Latina han evolucionado enormemente desde los tiempos de la colonización hasta la actualidad. Ya durante la época imperialista, las potencias europeas de España y Portugal, explotaron los recursos naturales de América Latina y establecieron estructuras políticas y económicas de poder y control que aún hoy en día tienen un impacto en la región. Los colonizadores impusieron su idioma, religión, cultura y sistemas de gobierno, lo que llevó a un proceso de aculturación y sincretismo durante siglos que dio lugar a la formación de nuevas identidades culturales. Cuando los países latinoamericanos lograron la independencia política y económica, las relaciones no desaparecieron, sino que se crearon nuevas dinámicas. Europa trató de mantener la influencia a través de vínculos comerciales y culturales que favorecieron el flujo de migración desde Europa hacia América Latina contribuyendo a la formación de nuevas comunidades y, de nuevo, al intercambio cultural (Rinke, 2021).

Con los nuevos estados formándose y creciendo, en el siglo XX, las relaciones entre Europa y América Latina estuvieron marcadas por la influencia política y económica de los Estados Unidos; no sólo por su papel determinante en los procesos de independencia, sino también por las estrategias geopolíticas norteamericanas del siglo XX, las cuales causaron una pérdida de confianza en Europa (Rinke, 2021). Así, durante la Guerra Fría, las relaciones entre Europa y América Latina se vieron marcadas por la rivalidad entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la presencia de regímenes autoritarios, y movimientos guerrilleros en la región. Todo ello acabó empujando al territorio latinoamericano a diversificar relaciones internacionales, adquiriendo nuevos socios del paradigma global (Melián y Gámez, 2022).

En la actualidad, tras una constante evolución de las relaciones entre Europa y América Latina, existe una notable cooperación en áreas como el comercio, la cultura y la educación, así como en la migración y los derechos humanos. La Unión Europea sigue siendo uno de los

principales socios comerciales de América Latina y ha establecido una asociación estratégica con la región que trata de seguir fomentando los lazos histórico-culturales, mientras que las comunidades latinoamericanas en Europa han crecido en número y diversidad (Del Arenal, 2009). Esa relación ha destacado por la colaboración en el desarrollo de los países emergentes del continente americano a través de la fuerte inversión europea, el turismo compartido y la explotación de materias primas. Asimismo, la dinámica europea con la región ha estado enormemente marcada por la nación española, dados los lazos histórico-culturales que las une, se considera el principal puente en las relaciones.

Teniendo todo ello en cuenta, la UE ha perdido notable protagonismo en la escena latinoamericana a favor de las potencias norteamericanas y chinas. Además, teniendo en cuenta la fragilidad del contexto actual de las relaciones internacionales y la imposición de intereses cada vez más agresivos, si Europa pretende seguir siendo un actor de primer orden global, “no puede dar la espalda a una de las regiones más importantes de los próximos años, con una importancia económica y política innegable” (Gámez y Melián, 2022, parr.20)

De esta manera, el presente escrito pretende explicar la evolución de las relaciones internacionales de América Latina con la UE teniendo en cuenta el papel de China y Estados Unidos para analizar las formas de colonialismo moderno que se están desarrollando en la actualidad. Adicionalmente, se pretende analizar en profundidad las relaciones con España para identificar posibles tendencias del contexto actual en las que la nación europea puede cambiar su estrategia diplomática con la región latinoamericana.

La estructura del contenido del escrito consistirá inicialmente en una profunda exposición de la historia de las relaciones internacionales entre América Latina y la Unión Europea, pasando por los hitos relevantes y los avances de la relación con el transcurso de los años. Se seguirá con una presentación de la evolución histórica de las relaciones con España. El análisis se centrará en las relaciones internacionales de América Latina con sus socios externos más importantes (España, Estados Unidos y China) para la posterior comparación e identificación de las implicaciones para la UE y la explicación de la estrategia exterior de España a través de ella. Se concluirá con una reflexión final de lo analizado que recogerá aspectos que demuestren el potencial de España como nexo para las relaciones entre América Latina y la Unión Europea, poniendo un especial foco en la presidencia española del Consejo Europeo en 2023.

## 2. FINALIDAD Y MOTIVO

Dentro del contexto de globalización actual, el crecimiento de poder de las potencias de Estados Unidos y China se ha desarrollado a costa de la disminución de influencia y dominio de Europa. Esta decadencia se puede ver reflejada en los bajos crecimientos económicos, los estancamientos políticos de sus muchos Estados, o en la, cada vez más, difícil gestión de poblaciones (Zedillo, 2018).

Teniendo en cuenta la rápida evolución de dicho contexto decadente europeo, resulta imperante la reevaluación de las relaciones con uno de los agentes mundiales más importantes, América Latina. Al final, el movimiento geopolítico constante conduce a una inestabilidad en la que se demuestra la importancia de contar con aliados estratégicos como este. Asimismo, teniendo en cuenta el escenario global con la guerra de Ucrania y las implicaciones energéticas y financieras de la misma, Europa ha virado sus esfuerzos de manera interna. Esto ha hecho que se descuiden las relaciones con regiones de vital importancia como la mencionada, haciendo que éstas busquen el apoyo en otras potencias como China o Estados Unidos, dejando a Europa a mayor merced de la evolución geopolítica global (González, 2022).

Además, atendiendo al papel de España en dichas relaciones, se pretende exponer la importancia de la nación como puente natural entre ambos continentes con la finalidad de potenciar sus relaciones estratégicas, influencia y oportunidades de interacción históricas y actuales. Para ello, se pretende señalar los rasgos que caracterizan las relaciones internacionales latinoamericanas, en especial con la UE y España para identificar puntos en común a explotar en beneficio mutuo, dada la importancia política y social que afecta a las relaciones birregionales.

Existen múltiples escritos que analizan la historia de las relaciones de América Latina con Europa (Rinke en 2021), Estados Unidos (Binetti y Shifter, 2021), o China (Xulio Ríos, 2019) individualmente. Asimismo, a pesar de que existan estudios que expongan las relaciones con Europa a través de la política exterior de España, con este escrito se centra el foco en el potencial actual atendiendo a eventos clave y contextos del presente como la Presidencia española del Consejo de la UE, la Cumbre UE-CELAC, la evolución tecnológica, o los problemas energéticos y geopolíticos que tanto determinan el futuro próximo de las

relaciones internacionales. Dado que no existen muchos escritos que, haciendo referencia al contexto actual de acercamiento de actores de gran importancia como son China y Estados Unidos, sirvan como guía de los puntos fuertes españoles a través de los cuales la Unión Europea puede reforzar relaciones con Latinoamérica, esta es la principal contribución de este trabajo.

Así, la finalidad principal de este trabajo no es sólo exponer las relaciones de América Latina con la Unión Europea y su evolución, sino que va más allá. Se pretende analizar los factores que han podido llevar a una decadencia de las relaciones entre estos territorios considerando al aumento de poder de potencias externas que buscan desarrollar un dominio en la región, exponiendo motivaciones geopolíticas que pueden parecer menos conocidas al público. Además, el hilo conductor que guiará las relaciones con Europa será España. Por ello, y a luz de los análisis, se expondrán unas recomendaciones basadas en los ejes principales de la estrategia exterior española y europea con América Latina, haciendo hincapié en las oportunidades de la Presidencia del Consejo de la UE de 2023, la cual va a estar enfocada en reforzar dichos lazos.

### **3. ESTADO DE LA CUESTIÓN Y MARCO TEÓRICO**

Como ya se ha mencionado, Europa ha contado con un papel hegemónico durante siglos en su pasado imperialista. Sin embargo, en el último siglo la escena de preponderancia europea cambia notablemente, especialmente a partir del fin de la Guerra Fría. La globalización y las herramientas que nacen han hecho que el foco de poder se traslade de Europa a Estados Unidos a través del desarrollo capitalista, militar y político (Reta, 2020).

A pesar de la popularidad estadounidense del pasado siglo, su poder global también se ha visto cuestionado en los últimos años con el auge de China, entre otros. Esta nueva imagen mundial desafía su modelo socioeconómico basado en el capitalismo y el individualismo. Hasta hace no mucho, China ha logrado desarrollar el modelo comunista de manera exitosa cuando hasta entonces había sido probado como inútil (Montero, 2020).

Continuando con el caso actual de China, esta se ha desarrollado de tal forma que ha conseguido aumentar la cantidad de aliados internacionales reduciendo la influencia estadounidense y europea. La República Popular de China lleva años preparándose

económica y militarmente para restablecer lo que una vez fue el gran imperio chino. A través de sus grandes inversiones a países emergentes, están aumentando indirectamente la influencia geopolítica en contra de su potencia rival, Estados Unidos. De hecho, como bien explica Luis Alexander Montero (2020), en los últimos años ha sido China la que más esfuerzos ha dedicado en construir relaciones fuertes con los países latinoamericanos. Esto lo está consiguiendo a través de la formalización de nuevas organizaciones internacionales que funcionan como enlace para poner en marcha nuevos proyectos de desarrollo por medio de inversiones millonarias.

A continuación, veremos con más detalle la evolución de las relaciones entre América Latina, la UE y España, con el fin de comprender adecuadamente la situación actual.

### **3.1 Evolución y rasgos generales de las relaciones entre América Latina y UE**

Como se ha mencionado anteriormente, la región de América Latina tiene una relación muy especial con el continente europeo, al fin y al cabo, fue el primer territorio en caer bajo el poder colonial de los imperios europeos hace más de medio milenio (Rinke, 2021).

Tras la independencia progresiva de las colonias latinoamericanas en el siglo XIX se dio la transformación de influencia occidental de Europa a EEUU ya que, en ese mismo momento, este estaba creciendo de forma exponencial, imponiendo su poder sobre altercados internacionales, haciendo valer su fuerza diplomática y militar (González Ávila, 2022).

A pesar de la intromisión de nuevas naciones en la influencia de Latinoamérica, esta “no fue sólo un peón de las potencias” (Rinke, 2021, párr. 5). Las nuevas naciones empezaron a ganar relevancia en el siglo XX de manera autónoma. Este proceso llegó a su máximo exponente cuando Europa se desmoronaba durante la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, a partir del desarrollo del expansionismo estadounidense de la época, los sentimientos nacionalistas, socialistas y antiimperialistas aumentaron, volviendo a apoyarse en cierto modo en las potencias europeas para potenciar su desarrollo autónomo (Morales, 2021).

A pesar de los claros signos de distanciamiento hacia Europa y EEUU, dada la heterogeneidad de populismos, se observaban opiniones realmente diferentes entre las naciones latinoamericanas, desde la más devota lealtad o neutralidad (Brasil), hasta extremo antiimperialismo (Venezuela) (Morales, 2021). Mientras, dadas las amenazas comunistas

durante la Guerra Fría, el expansionismo estadounidense continuó en la región latinoamericana. Además, en la segunda mitad del siglo XX en Europa persistían regímenes autoritarios de extrema derecha y se desarrollaba el sistema de unificación regional europea, distanciando aún más el foco de América Latina. De esta manera, Latinoamérica se centraba en el desarrollo de su autonomía como región reduciendo las importaciones para potenciar su desarrollo industrial a través del modelo ISI<sup>1</sup> (Rinke, 2021).

Poniendo el foco en las relaciones de las últimas décadas, es evidente que estas han sido las que mayor evolución y resultados positivos han desarrollado. A continuación, se expondrán los rasgos más destacables:

Para empezar, la integración regional europea ha supuesto un punto de inflexión en las relaciones internacionales del continente. En lo que ha América Latina se refiere, aunque existieron esfuerzos de carácter político destacables como las Conferencias bianuales del Parlamento Europeo y Parlatino de los años 70, los verdaderos avances no dieron comienzo hasta la integración de España y Portugal en 1986 en lo que hoy se conoce como la Unión Europea (Zabal y Conthe, 2013)

Siguiendo con el aspecto político, las relaciones de finales de los ochenta estaban marcadas por la solidaridad europea hacia las nuevas democracias latinas emergentes tras una década oscura en la región. Dicho apoyo se manifestó en forma de políticas comerciales y de cooperación. Existen avances dignos de mencionar como la firma del Pacto Andino o el acuerdo CE-Centroamérica (Zabal y Conthe, 2013). Además, se identifica a España jugado un papel esencial en el desarrollo y profundización de las relaciones birregionales, considerándose incluso el principal referente al confeccionar las políticas europeas hacia Latinoamérica (Del Arenal, 2009).

Atendiendo al ámbito económico, la década de los 90 supuso el auténtico inicio de las relaciones económicas birregionales dada la potente internacionalización de los planes europeos. Asimismo, gracias a la oleada democrática mencionada en países como Chile, Nicaragua y Paraguay, y el fin de la Guerra Fría, se afianzan conexiones económicas clave

---

<sup>1</sup> Industrialización por sustitución de importaciones fue un modelo de desarrollo socioeconómico desarrollado por múltiples sociedades, especialmente a mediados del siglo XX en el que potenciaban sus industrias nacionales con el fin de reducir la dependencia de importaciones (Westreicher, 2018).

para el desarrollo de las relaciones internacionales de ambos territorios (Rinke, 2021). Estas han sido promovidas por aspectos inversores, comerciales y financieros. Muestra de ello son los acuerdos de vital importancia de la época como MERCOSUR (1991), la primera organización de cooperación latinoamericana y europea basada en el libre comercio. Asimismo, como bien exponen Molnár y Becsei (2014) esta se observaba como el primer intento exitoso de asociación y cooperación económica regional de América Latina. Está fundamentada en un mercado libre entre sus potencias, un arancel común y cooperación económica, entre otros.

En referencia al aspecto democrático, Zalba y Conthe (2013) explican cómo en MERCOSUR y otros acuerdos relevantes introducen dos cláusulas esenciales de obligado cumplimiento: la democrática y la evolutiva. Además, en estos acuerdos se percibe una creciente presencia de España y Portugal como intermediarios. Asimismo, en 1991 empezó la tendencia que continuaría hasta la actualidad, las Cumbres celebradas bianualmente con presidencias alternas y rotatorias (Malamud, 2010).

En línea de cooperación y desarrollo, gracias a la evolución política y económica de las relaciones, la UE combinó esfuerzos de estos aspectos para el aumento del diálogo político y la participación directa en causas sociales como la lucha antidroga o la seguridad. Asimismo, desarrolló relaciones bilaterales con naciones como México con el primer acuerdo de asociación económica y cooperación política y comercial entre la UE y un país latinoamericano, el cual entró en vigor en el 2000 (La Vanguardia, 2015). Este es de gran importancia por instaurar condiciones de liberalización comercial recíproca y asimétrica basada en intereses comunes, entre otras. Este también dio pie a otros como el de Asociación con Chile en 2003 (Zabal y Conthe, 2013). Su agenda bilateral continuó centrándose más en Centroamérica, donde hay más países de renta baja. (Ramírez et al., 2015). Además del desarrollo bilateral, la organización supranacional europea continuó desarrollando esfuerzos birregionales. De hecho, la intensidad de la dinámica europea y latinoamericana de la década está marcada por la celebración de las cumbres bianuales mencionadas (Malamud, 2010).

No obstante, como bien explica Jung (2022), a pesar de las muestras positivas de colaboración política, comercial y social, se observa una falta de equilibrio entre los intereses de financiación y los valores y políticas compartidos entre los dos territorios. Al final, dada la notable diferencia de poder económico entre las dos partes, se fue dejando demasiado de lado

la fortaleza del punto en común, los valores y culturas, desarrollando una relación cada vez más pragmática y menos cercana.

Siguiendo este argumento, los últimos 15 años han potenciado ese hilo utilitarista de las relaciones a partir de un comienzo marcado por la crisis financiera mundial que sacudió a los países europeos enormemente. Dadas las circunstancias, tal y como manifiestan Zalba y Conthe (2013), muchas potencias del continente pusieron en práctica tendencias proteccionistas que frenaron el ritmo de la economía mundial construido desde finales del siglo XX. Poco a poco, se fue reestructurando la esencial apertura económica acelerando el crecimiento y la creación de empleo. Así, la última década ha estado marcada por la reconstrucción económica y financiera mundial, por lo que las relaciones interregionales de ambos bloques no tuvieron grandes avances. Se continuó con las cumbres y la firma de acuerdos, pero la negociación que más destacó fue la de MERCOSUR.

El acuerdo UE-MERCOSUR parecía no lograr ningún tipo de avance en los últimos años. No obstante, en 2019 se desarrollaron notablemente las negociaciones, llegando a un acuerdo político correspondiente a un acuerdo comercial ambicioso. La cooperación pretende abarcar ámbitos mucho más allá de lo comercial, como la migración, la investigación, la protección del medio ambiente, etc. (Centro de Documentación Europea, 2019). Como bien ha declarado el ex-presidente de la Comisión Europea Jean-Claude Juncker (2023), es el mayor acuerdo comercial celebrado por la UE hasta la fecha. Lo más destacable es:

1. Eliminación de la mayoría de los aranceles aplicados a las exportaciones de la UE a MERCOSUR, afectando especialmente a los sectores industriales y agroalimentarios.
2. Se establecen garantías jurídicas para proteger de imitaciones de productos europeos.
3. Nuevas oportunidades de negocio para empresas europeas.

Dado el auge de China en la esfera global y su urgencia en el desarrollo de relaciones comerciales con América Latina, se han retomado las negociaciones para alcanzar de una vez una ratificación. Por eso, el presidente del Consejo Europeo considera esencial la Cumbre de Bruselas con la CELAC de julio de este año (Centro de Documentación Europea, 2023).

Es más que evidente que las relaciones entre ambas regiones han sido intensas y han sufrido innumerables cambios con el paso del tiempo. No obstante, de todos esos cambios se ha identificado una clara tendencia regresiva en las relaciones interregionales de ambos bloques

por diversos motivos. Como bien explica Rinke (2021, párr.15), “La expansión hacia el este de la UE y las crisis políticas y económicas desde 2009 han hecho que se enfríe el interés europeo por América Latina. Lo mismo ocurre a la inversa.”. Todo ello sin olvidar mencionar el auge de otras potencias hegemónicas como China o Estados Unidos.

### **3.2 Evolución de las relaciones entre España y América Latina**

Las relaciones entre España y la región latinoamericana llevan desarrollándose por más de cinco siglos. Unas relaciones que partieron de la colonización de la región iniciada a finales del siglo XV y que han evolucionado enormemente adaptándose a los contextos globales.

España inició sus relaciones con América Latina a través del colonialismo imperial de los Reyes Católicos. Tras siglos de dependencia y explotación europea, Estados latinoamericanos fueron adquiriendo su independencia política a lo largo del siglo XIX. Así, la crisis del 98 es calificada por algunos historiadores como Florentino Portero como el punto de inflexión, que puso fin público a la época imperialista española dejando una imagen de potencia caótica devastada por las nuevas naciones sin política exterior sólida o definida. España nunca recuperó ese papel imperialista, y su diplomacia estaba basada en el intento fallido de aliarse con socios europeos que ágilmente estaban adaptándose a la era industrial (Portero, 2003).

Durante buena parte del siglo XX, España trató de acercarse a las potencias latinoamericanas con discursos de comunidad cultural algo contradictorios, pues había dos corrientes: una antiliberal y católica, y otra en defensa del liberalismo europeísta y modernizador (Portero, 2003). A pesar de los esfuerzos demostrados y pequeños éxitos logrados, las buenas relaciones peligraron cuando el ascenso de totalitarismos se disparó en Europa. En el caso de España, Franco dio un giro radical a la política exterior nacional, “El Nuevo Estado quería romper con la España decadente de la Ilustración y el liberalismo, de judíos y masones, erigiendo una nueva sociedad sobre otros principios” (Portero, 2003, p.209). En América Latina consistía en glorificar la imagen de España como sociedad civilizadora y evangelizadora que traía el “progreso” al “Nuevo Mundo” aún “salvaje”. (Rodríguez Campesino, 2018, p.216). Con esto, se observaba una cada vez más evidente intención de recuperar tendencias imperiales y el catolicismo tradicional a través de su régimen autoritario. Finalmente, la estrategia resultó en vano dado el poco interés que España despertaba en sus supuestos aliados (Portero, 2003).

Más adelante, durante la transición democrática, España se vendió como referente en la región latinoamericana. Así, “por primera vez en muchas décadas, la política iberoamericana estará en condiciones de desarrollarse de forma realista, sin sombras que oculten sus objetivos finales” (Del Arenal, 2011, p.121), saltando de una preponderancia hegemónica franquista, a una dinámica de igualdad e interdependencia basada en el respeto mutuo. De esta manera, a partir de la integración española en la UE, se realizaron esfuerzos para explotar al máximo el pasado de España con la región latinoamericana. En los próximos años, la pertenencia de España a organismos internacionales como las Cumbres Iberoamericanas de Naciones se usó como símbolo de cooperación (González Ávila, 2022, p.5).

Ya a principios de los años 90, más concretamente en el 500 aniversario de la llegada de Colón al “Mundo Nuevo” en 1992, España quiso aprovechar para replantear las relaciones interregionales y mejorar su imagen de aliado y eliminar connotaciones negativas de la conquista. Para ello, se apostó por la “diplomacia de proximidad” (Sánchez, 2022). Del Arenal (2011) explica que los ejes sobre los que se desarrolló la política iberoamericana de la época eran los siguientes: (a) el apoyo a la democracia y la defensa de los derechos humanos; (b) la elevación del perfil político y de la concertación en las relaciones bilaterales; (c) el desarrollo de una política de cooperación al desarrollo; (d) la puesta en marcha y consolidación de las Cumbres Iberoamericanas, y (e) la intensificación de las relaciones entre la UE y América Latina. Todo ello agrupado en los ámbitos político (Cumbres y cooperación), económico (inversión y comercio) y social y cultural (migración entre otros).

Bien es cierto, que, como manifiesta Del Arenal (2011), las nuevas dinámicas diplomáticas entre ambas regiones no tuvieron un desarrollo lineal, pues los cambios de gobierno españoles marcaban considerablemente las pautas de dicho *soft power* en el proyecto iberoamericano. En esta línea, el siglo XXI trajo consigo grandes cambios de *statu quo* español. Esto se comprueba con Aznar, quien apostó por el atlantismo de la mano de Bush, alejándose en cierto modo de los intereses europeos. No obstante, eso sucedía a la vez que América Latina era testigo de un ascenso de gobiernos izquierdistas, los cuales no veían con buenos ojos la nueva tendencia de política exterior española. Siguiendo esta dinámica, a lo largo de la primera década de siglo se dieron múltiples crisis diplomáticas puntuales, que enfriaron las relaciones bilaterales de España con diferentes países de la región. Como pasó con Venezuela

con el suceso de “¿Por qué no te callas?”<sup>2</sup> en la Cumbre de 2007 en medio de acusaciones de Chávez a Aznar de corrupción (González Ávila, 2022, p.6).

En la actualidad, España se relaciona con América Latina en torno a tres ejes: España con intereses económicos en Latinoamérica, el vínculo cultural y la historia compartida, y los proyectos a gran escala. Sin embargo, en las últimas décadas se comprueba un rechazo por la verticalidad de relaciones Norte-Sur por considerarse un modelo anticuado centrado en elementos generales, apostando cada vez más por la cooperación Sur-Sur (Sánchez, 2022).

#### **4. OBJETIVOS Y PREGUNTAS A RESPONDER**

En primer lugar, describir la evolución y rasgos principales de las relaciones internacionales de la región de América Latina con la Unión Europea.

En segundo lugar, enfatizar el análisis de las relaciones con España para entender sus lazos históricos y actuales con Latinoamérica. Para ello, se va a profundizar en la evolución de las relaciones, los rasgos que la caracterizan, y las herramientas que más destacan en la política exterior española.

En tercer lugar, analizar las dinámicas bilaterales latinoamericanas con las dos potencias mundiales actuales, Estados Unidos y China para entender adecuadamente el contexto de las relaciones internacionales de América Latina y las implicaciones de las mismas para la posición global europea. A este análisis se añadirá el papel de España para entender a fondo el país que se pretende demostrar como nexo de utilidad entre Europa y Latinoamérica.

En cuarto lugar, llamar la atención sobre la situación de la Unión Europea como institución de poder en el escenario global para identificar de qué manera el continente puede estar en decadencia. Dicho análisis se va a hacer teniendo en cuenta las diferentes áreas de actuación en las relaciones internacionales como la política, economía y comercio, seguridad y lazos culturales.

---

<sup>2</sup> “¿Por qué no te callas?” Fue uno de los sucesos políticos que más marcaron públicamente las tensiones entre España y Venezuela. En la XVII Cumbre de las Américas celebrada en Santiago de Chile en 2007 el rey emérito Don Juan Carlos pronunció estas palabras hacia el ex-presidente Hugo Chávez tras las constantes críticas e insultos al ex-presidente español Aznar.

Finalmente, concluir con una serie de recomendaciones una vez expuesto el papel determinante de España como nexo a través de su política exterior sobre cómo la nación europea puede suponer un recurso esencial en el avivamiento de las relaciones entre ambas regiones con oportunidades claves del futuro cercano como la presidencia del Consejo de la Unión Europea de 2023, entre otros.

Para el adecuado desarrollo del trabajo, las *preguntas de investigación* a responder son las siguientes:

- ❖ ¿Cuál es el papel de la UE con los países de América Latina? ¿Qué percepción hay en España y en América Latina? ¿Cómo se han erosionado las relaciones entre la UE y América Latina?
- ❖ ¿Cómo se diferencia a rasgos generales la política exterior de Estados Unidos y China con América Latina en comparación con la de España? ¿Cómo ha condicionado la percepción de España en Latinoamérica?
- ❖ ¿Cuáles son las consecuencias del avance de China en el contexto global? ¿Qué implicaciones tiene para Europa concretamente? ¿En qué consisten los planes chinos en Latinoamérica?
- ❖ ¿Cuáles son las herramientas europeas útiles a explotar en la estrategia con Latinoamérica? ¿Cuál es el papel de España en las relaciones entre ambas regiones? ¿Cómo puede España desarrollar proyectos relevantes durante su presidencia en el Consejo de Europa de 2023?

## **5. METODOLOGÍA DEL ANÁLISIS**

Para la redacción del presente trabajo, se emplea una metodología cualitativa con la recopilación de datos e información relevante de dos maneras:

El primero, será la recopilación y análisis crítico de documentos y estudios previos sobre las relaciones internacionales de América Latina y los Estados de interés. Dicha recopilación será teniendo en cuenta múltiples corrientes, no cerrado a un único carácter ideológico ni pensamiento territorial. Estos me servirán para proporcionar una versión actual y contrastada de las dinámicas políticas exteriores del territorio latinoamericano.

Por otro lado, se ha llevado a cabo una serie de entrevistas a expertos relacionados con el tema. Estos expertos están en contacto directo con las relaciones internacionales de América Latina y la política exterior de la UE. Las personas entrevistadas son Tomás Riba Núñez (Jefe de Área de la Unidad de Apoyo de esta Dirección General para Iberoamérica y el Caribe), José Herrera (Director General de Cooperación con el Estado y la Unión Europea en la Comunidad de Madrid y Responsable del Área de Acción Exterior en el Partido Popular), y Susana Malcorra (Ex-Ministra de Asuntos Exteriores de Argentina). Dichas entrevistas permitirán alcanzar una visión de la dinámica política de la región latinoamericana y europea desde ambos puntos de vista.

La combinación de ambos análisis y datos permitirá exponer los principales rasgos de las relaciones internacionales de América Latina a lo largo del tiempo y en el presente con los actores más relevantes, así como uno de las potencias que más ha marcado su desarrollo, España. Todo ello, para poder explicar la evolución de la diplomacia global y exponer de qué manera España puede desarrollar un papel más relevante.

## **6. ANÁLISIS**

El análisis que se presenta a continuación cuenta con una visión histórica que ha caracterizado las dinámicas actuales de Latinoamérica con estas tres potencias, así como una exposición de los rasgos que más destacan con cada Estado, los cuales difieren enormemente dada la diferencia de intereses nacionales, evolución de relaciones, y posición hegemónica, entre otras. El análisis se basa en las entrevistas realizadas y la información recabada de fuentes y autores relevantes.

### **6.1 España y América Latina**

A continuación, estas relaciones se analizan por áreas de interés y centrándose en los últimos años desde una perspectiva crítica.

*Políticamente*, las relaciones se estrecharon enormemente durante el proceso de democratización español con tratamiento cada vez más igualitario por parte de España centrándose en la democracia y los derechos humanos. Ello sumado a la oleada de

democratización latinoamericana, es un clima que favorece el acercamiento en términos de entendimiento. Se manifiestan intenciones de mantener una asociación real; por ejemplo con España como observadora permanente en la OEA, o su papel en las Cumbres Iberoamericanas. Así, en los últimos años, dicho comportamiento ha sido potenciado por la europeización de España como consecuencia de una integración progresiva en la Unión Europea, lo cual también ha potenciado contradicciones puntuales entre las políticas exteriores de ambos España y la UE (Del Arenal, 2021).

Este autor explica cómo estas contradicciones se han manifestado a través de desequilibrio de valores, freno de la traducción política de la identidad iberoamericana y, sobre todo, a los proyectos de integración considerados más ambiciosos. Algunos ejemplos que demuestran este tipo de distanciamientos pueden ser: la tendencia proteccionista europea en políticas como la Agraria Común dejando de lado lo pactado con la Comunidad Andina; o la rígida política migratoria de la Directiva de Retorno (Del Arenal, 2011).

Identificar este tipo de dinámicas puede ser determinante, pues puede tratarse de la progresiva creación de una de las barreras más notables en las relaciones entre España y América Latina. Al fin y al cabo, la UE es una de las organizaciones supranacionales con mayores recursos del mundo y su modelo de desarrollo en contacto con el resto de regiones puede ser determinante. Por eso, las limitaciones que marque sobre la política exterior española puede conllevar implicaciones negativas en las relaciones con América Latina, especialmente considerando sus lazos tan estrechos.

En esta línea, no existe una política exterior europea definida como las nacionales. Existen líneas de acción y ejercicios de coordinación en materia exterior que se tratan de abordar a través de herramientas de consenso. Dentro de estas, en lo que a América Latina se refiere, España siempre ha tratado de influir en las dinámicas para potenciarlas, pues, como bien indica el Sr. Riba (2023), la UE está mostrando cada vez menos interés en la región. Esto lo manifiesta con el siguiente ejemplo: En el caso de Cuba, la UE ha roto relaciones en numerosas ocasiones atendiendo a la violación de los derechos humanos, mientras que España ha continuado sus relaciones e, incluso, ha animado a la institución europea a considerar retomarlas. Al final, a pesar de la fuerte integración regional europea, es comprensible la falta de coordinación entre naciones motivada por intereses individuales.

Siguiendo con el argumento de vínculo, se puede decir que, *culturalmente*, los lazos basados en el pasado histórico y lingüístico, han sido muy fuertes desde la transición democrática española. Actualmente, como sucede con los aspectos políticos, los culturales se han visto afectados por la imagen cada vez más europeísta de España, la cual puede contar con ventajas al transmitir un perfil más normativo, pero conlleva una serie de desventajas como la rigidez de la política migratoria o la primacía de los intereses europeos y españoles sobre los latinoamericanos. Esta actitud se puede detectar en instituciones como la RAE o el Instituto Cervantes a través de una retórica fraternalista que presupone implícitamente a España como superior. Bien es cierto que, como expone Tomás Riba, la política exterior española, las conexiones estrechas entre España y el territorio latinoamericano son muy fuertes y España continúa haciendo pleno uso de ella para el alcance de sus objetivos. A este componente cultural se le suma el humano. Los países latinoamericanos es donde se encuentra la mayor colonia de españoles en el mundo, especialmente en Argentina con más de 400.000 (2023). Esto también se comprueba al revés atendiendo a la población latinoamericana presente en España.

Con todo ello en cuenta y, siendo conscientes de la evolución del aspecto político-cultural de las relaciones internacionales de España con Latinoamérica, Tomás Riba (2023) calificó esta relación como “excepcional”, defendiendo a la potencia europea como puente “natural” entre ambas regiones, una “obligación moral” derivada de los estrechos vínculos históricos.

En materia de *cooperación*, es digno de mención la verdadera vocación de España desde la transición. A luz de lo que Tomás Riba (2023) manifiesta, dicha voluntad se ve manifestada con organismos como la AECID, la cual considera a América Latina como una de las principales regiones de foco en materia de cooperación española, dividiendo esfuerzos dependiendo del nivel de renta de los países. Aún así, en los últimos años no ha habido una política real de compromiso a largo plazo, haciendo que prime la imagen económica sobre la de cooperación y desarrollo.

En lo referente a la *inversión directa extranjera* (IED), España como principal inversor ha sido una realidad que ha destacado durante años. Es el primer país inversor de muchos países como Uruguay, y si no, es el segundo o tercero prácticamente en todos. La tendencia comenzó con la internacionalización de empresas españolas en la región en la década de los noventa supuso el punto de inflexión que asentó las bases de un futuro próspero en sectores

determinantes como la energía, finanzas, servicios, telecomunicaciones y recursos naturales (García-Herrero, 2023). Desde los noventa se aprovechó el contexto latinoamericano de fin del modelo ISI, ola democrática y la integración española en la UE para la internacionalización económica, la cual, a pesar de haber pasado altibajos, continúa siendo un socio indudable a pesar del avance chino.

El aspecto económico de las relaciones latinoamericanas con España es altamente relevante, no sólo a través de elementos inversores, sino también teniendo en cuenta el papel del comercio y la financiación de los gobiernos que participan. Al final los tres elementos están muy interconectados y proporcionan el impulso necesario a los proyectos culturales o de cooperación que se han estado mencionando hasta ahora. Así, a pesar de los desafíos de las relaciones entre América Latina y España, se observa una clara permanencia de los esfuerzos bilaterales y el aprecio al legado político, institucional y moral compartido.

## **6.2 Estados Unidos y América Latina**

América Latina también tiene relaciones históricas con Estados Unidos, que, aunque parezcan notablemente distintas a las dinámicas con Europa, también se identifican elementos colonialistas. Desde el siglo XIX, Estados Unidos participó activamente en el proceso de *independencia de las colonias* latinoamericanas, maquillando intenciones futuras que desencadenaría un neocolonialismo y dependencia (Tulchin, s.f.).

Al final, esa dinámica ha cambiado a lo largo del tiempo de manera oficial y a ojos del público internacional, pero la realidad avista una dependencia continuada aún a día de hoy en muchos aspectos. Como bien explican los autores Torrijos y Granada (2012, p.24), ha existido siempre una alta interdependencia demográfica y económica. De hecho, esta se ve potenciada por la importancia de muchos países de la región latinoamericana en la cooperación para dar solución a problemas contemporáneos que afectan directamente a EEUU como la seguridad regional, desarrollo energético, o cuestiones ambientales, entre otros.

Volviendo al aspecto histórico, como se ha mencionado anteriormente, los acontecimientos del siglo XX acabaron colocando al gigante americano como potencia mundial, proyectando su política exterior y su discurso liberal de manera global, dejando poco a poco a Latinoamérica en un segundo plano. Tras el fin de la Segunda Guerra Mundial el objetivo principal giraba en torno a la Unión Soviética y la lucha contra el comunismo en regiones con

riesgo de incorporarlo como forma de gobierno durante la *Guerra Fría*. Con el vencimiento del capitalismo y el fortalecimiento de la imagen estadounidense, estos volvieron a redirigir sus prioridades al sur del continente (Rinke, 2021). No obstante, a la luz de lo que exponen Binetti y Shifter (2021), se entiende que en el mundo de posguerra fría la seguridad ciudadana y la democracia peligraban enormemente, no sólo por el descontento de minorías y el ascenso de líderes populistas, sino también por el aumento del tráfico de armas, drogas y grupos terroristas. En este contexto, América Latina se muestra con una postura más independiente.

Aun así, EEUU trabajó por desarrollar una “era neoliberal” marcada por la democracia y el liberalismo a la cual se sumaron muchos países latinoamericanos con intención de consolidar sus democracias vulnerables tras la “década perdida” de los 80. No obstante, en la década de los 2000 empezó el estancamiento de las relaciones que perdura hasta hoy (Binetti y Shifter, 2021). Si bien es cierto que hubo proyectos con un aire de cooperación entre ambas regiones, muchos las consideraban pequeños esfuerzos que llegaban tarde (Roett, 2011).

Este estancamiento se pudo ver iniciado por el 11S, haciendo que la prioridad del presidente del momento, Bush, virase hacia la lucha contra el terrorismo en Medio Oriente y las guerras de Afganistán e Irak. Esta transformación de intereses públicos marcó el fin de la importancia de América Latina para Estados Unidos que tuvo durante los 90. En esta línea, el distanciamiento se vio acentuado por el ascenso de poder de líderes de izquierda en la región latinoamericana, los cuales buscaban un desarrollo más autónomo y diversificado (Torrijos, 2009). Así, se fue desarrollando un *sentimiento antiamericanista* potenciado por líderes populistas como Hugo Chávez o Evo Morales que aún perdura. Todo ello, acaba empujando a las sociedades del hemisferio sur a una corriente cada vez más socialista.

Esta situación cambió relativamente con la administración Obama poniendo mayor foco en lo comercial, aun así, las relaciones económicas se vieron duramente afectadas por la crisis financiera mundial. En esta línea, dado el desequilibrio global y con intención de mejorar su imagen, se comenzó a diversificar la estrategia estadounidense a esfuerzos políticos de refuerzo institucional de la democracia para fortalecer las instituciones de los países de la región latinoamericana y apoyar la defensa de las libertades fundamentales (Torrijos y Granada, 2012).

De hecho, el mayor ejemplo de discrepancias públicas graves ha sido con **Cuba**. Desde 1960 EEUU inició un embargo comercial, principalmente por las raíces comunistas de su gobierno, las violaciones de derechos humanos y los lazos con la Unión Soviética en plena Guerra Fría. Dicho embargo, sigue vigente sesenta años después (Roett, 2011, p.65). Sin embargo, al mismo tiempo, otras potencias sí que mantuvieron unas relaciones positivas con Washington como algunos Estados de Centroamérica, Chile, Colombia y Panamá (Binetti y Shifter, 2021).

En los ámbitos de **energía y cambio climático**, se trata de un tema que ha captado la atención de muchos en la región, tanto a nivel bilateral como birregional. El interés norteamericano viene muy marcado por el deseo de reducir la dependencia del petróleo, dada la inestabilidad de los países que principalmente lo exportan (Torrijos y Granada, 2012)

En los últimos años durante la administración Obama, una de las prioridades fue el aspecto demográfico que unía a ambas regiones. Los países que más destacan en el ámbito de **inmigración** son los del área de Centroamérica. Durante el mandato democrático más reciente, dado el incremento de violencia y necesidades socioeconómicas de los países conocidos como el Triángulo Norte (Honduras, Guatemala y El Salvador), el número de ciudadanos que trataban de entrar en el país norteamericano se intensificó. Así, a nivel doméstico, desde el 11S, los gobiernos de Estados Unidos han endurecido notablemente sus medidas de seguridad e inmigración, dependiendo del gobierno nacional, las políticas han sido acogidas mejor o peor por la opinión pública (Binetti y Shifter, 2021).

En el caso de Trump, esta materia ha supuesto un tema de gran debate, pues su iniciativa principal era el freno de la migración desde Latinoamérica a través de la construcción de un muro en la frontera con México justificado con discursos considerados racistas. Esta política desencadenó un malestar social tanto nacional como global. A pesar de la agresividad que caracterizó a su mandato con el endurecimiento de las relaciones con Cuba, México y Venezuela, entre otros, Trump contó con múltiples socios cercanos latinoamericanos como Manuel López Obrador (Binetti y Shifter, 2021, p.48). Este último se puede ver como una relación un tanto paradójica, dadas sus ideologías contrarias. En este caso, en la mesa redonda del 28 de marzo de la Casa de América, Enrique Alberola (2023) manifestó cómo la relación de Estados Unidos con México es de lo más caótica; pues el país está dividido por una profunda admiración y dependencia, a la vez que un notable desprecio, lo cual condiciona a la estabilidad de las relaciones.

En lo que a *seguridad* se refiere, se pueden identificar modelos de inestabilidad de manera individual y colectiva. Los principales causantes de la falta de seguridad en la región son la producción y distribución de drogas, la corrupción de líderes políticos o la inestabilidad democrática (Torrijos, 2009, p.19). En este aspecto, Estados Unidos ha centrado sus esfuerzos en aquellas zonas geográficas que afectan directamente a su territorio, como las áreas de Centroamérica, concretamente México o la zona de los Andes, Colombia sobre todo. De esta manera, se identifica de nuevo que la movilización EEUU a favor de un asunto fuera de su territorio tiene una motivación absolutamente egocéntrica, pues se busca el cese de la actividad dañina en su territorio nacional, sin desarrollar programas que permitan el cese de la actividad ilegal en el país de procedencia favoreciendo su desarrollo. Por ende, es comprensible el malestar latinoamericano referido al desinterés de EEUU, sintiéndose tratados como socios secundarios únicamente con el fin de explotación y obtención de beneficios económicos.

En referencia a la gestión *política*, dada la heterogeneidad de la región latinoamericana, la proyección de la política exterior norteamericana se ha ido definiendo en sub-áreas estratégicas divididas dependiendo del tipo de intereses predominantes de cada subregión (Torrijos y Granada, 2012). Una vez más, se observa la escasa conexión diplomática que existe en la estrategia norteamericana en lo que a América Latina se refiere en favor de una gestión pragmática desapegada del compromiso por el desarrollo de la región.

Prestando atención a la última presidencia de los Estados Unidos, podemos identificar diversos desafíos. *Biden* comenzó su legislatura en 2021 centrando prioridades en la lucha contra la pandemia y la competencia geopolítica con China, haciendo de ésta el eje central de la política exterior del país. Bien es cierto, que mientras las relaciones entre ambas regiones van a continuar, se desenvolverá con una diplomacia basada en el diálogo y entendimiento pero con la misma falta de compromiso y disposición que en los últimos años (Arnson, 2020 como se citó en Binetti y Shifter, 2021).

Actualmente Latinoamérica continúa denunciando la falta de dinamismo y compromiso de Estados Unidos en comparación con su estrategia geopolítica global. Como se ha comprobado anteriormente, las relaciones entre ambas regiones están caracterizadas por el utilitarismo norteamericano enfocado mayormente en aspectos nacionales que les afectan directamente

como la seguridad o la inmigración, dejando aspectos de vital importancia para una correcta vinculación entre países a un lado, como puede considerarse la política o la cultura.

### **6.3 China y América Latina**

A continuación, se analizará en profundidad la relación de la otra potencia mundial con la región de Latinoamérica, la cual no es novedad, sino que se remonta al mismísimo siglo XVI.

A partir de 1980, Estados Unidos estaba centrando esfuerzos en la contención del comunismo, dejando en un segundo plano a su gran socio del sur. Así, como bien Kacef (2016) expone, los gobernantes de los países más poderosos de Asia fueron los principales impulsores de los países en desarrollo en medio de la guerra bipolar que enfrentó a los Estados representativos de los dos grandes modelos socioeconómicos: Estados Unidos con el capitalismo y la Unión Soviética con el comunismo. Durante los años siguientes, se fue haciendo más obvia la relación de cooperación entre las emergentes industrias asiáticas y el fin de las sociedades basadas en la industrialización sustitutiva de importaciones latinoamericanas. El modelo de ISI se había hecho muy popular como estrategia para incrementar la autonomía industrial de los países latinoamericanos frente a la progresiva dependencia de potencias como EEUU.

Durante la *guerra bipolar*, Latinoamérica se estaba desarrollando económicamente de manera próspera con una media de 2,7% anual del PIB (Kacef, 2016). Sin embargo, durante el final de la década de los setenta, se aprecia un agotamiento de las economías de sustitución por importación, además de desarrollarse un contexto sociopolítico de lo más caótico con la entrada de la década perdida. Las dos siguientes décadas inundaron a la región de presencia política exterior para tratar de rescatar sus economías. Dentro de los planes internacionales, las potencias latinoamericanas se guiaron a través del “Consenso de Washington” patrocinado por EE UU a medida que coordinaban sus relaciones con potencias asiáticas que permitieron el ascenso del precio de sus materias primas y el aumento de sus exportaciones (Kacef, 2016). En esta época se observa una mayor diversificación de las relaciones internacionales de América Latina para tratar de potenciar la autonomía y conocer nuevas oportunidades de asociación que otros aliados internacionales podían ofrecer fuera de EEUU.

La relación de América Latina y China ha estado muy marcada por el intercambio comercial pero no hubiera sido posible sin la *relación diplomática* que la antecedió y sentó la base que

le dio sentido (Bonialian, 2021). Este autor destaca el momento en el que China decidió acercarse a Latinoamérica tras la caída de Mao Tse Tung en los 70 a través de organismos como los Bancos de Desarrollo Interamericano o el Caribeño, la instalación de embajadas chinas, el reconocimiento de organismos internacionales, etc. No obstante, Latinoamérica nunca ha formulado una respuesta cohesionada; posiblemente por la fuerte heterogeneidad que le caracteriza (2019).

Atendiendo más a la base fundamental e inicial de las relaciones entre ambos territorios, los *intercambios comerciales de materias primas* y bienes de primera necesidad fueron tendencias que se vieron disparadas en los noventa. Esto permitió una mejora de las exportaciones, reflejado en la tasa de crecimiento del PIB de América Latina. Las potencias de esta región que se vieron más beneficiadas fueron las principales exportadoras de hidrocarburos y metales, como Brasil, Perú y Argentina (Kacef, 2016). El impacto cuantitativo chino ha pasado de \$18.000 millones en 2002 a \$318.000 millones al combinar una estrategia comercial que incluye no sólo materias primas o alimentos, sino también sectores crecientes como la infraestructura, telecomunicaciones o instrumentos financieros.

En esta línea, se observa cómo las bases de las relaciones entre ambos territorios son de explotación de recursos naturales en beneficio de una sola parte. Así, observando este tipo de dinámicas, se puede afirmar que se trata de una interacción *asimétrica* y, en algunos casos, explotadora, dada la diferencia de recursos y la estructura de los intercambios comerciales. Esta idea se expuso en la mesa redonda de la Casa de América del pasado mes de marzo de la mano de Alicia García-Herrero, la cual explicó la manera en la que China había desarrollado durante las últimas décadas un mecanismo de extracción de recursos naturales en Latinoamérica para su posterior tratamiento y refinación en China, desarrollando la actividad de valor en su nación (2023). Esto expone un sistema de producción de valor basado en el aprovechamiento de los recursos de países más basados en la explotación de recursos naturales, condicionando la capacidad productiva e inserción comercial competitiva de los mismos en el mercado global.

Así, con la intensificación de las relaciones comerciales, se ha comprobado una creciente concentración en la estructura de exportación de productos primarios de grado bajo de elaboración, *commodities*, dejando de lado la inversión en bienes competitivos de mayor grado de elaboración tecnológica, haciendo que el perfil productivo y del patrón de

integración a la economía global sea una preocupación. Al final, el gran esfuerzo de las economías latinoamericanas de finales del siglo XX con el modelo ISI de diversificar sus mercados para crear economías más competitivas tecnológicas de mayor productividad se ha visto afectado por la creciente demanda de productos primarios por parte de este tipo de socios. De esta manera, se observa un gran salto cualitativo de China en competitividad, pues ha invertido en “economías en desarrollo” dejando atrás su papel de productora de manufacturas de bajo valor tecnológico (García-Herrero, 2023).

Por otro lado, atendiendo a la perspectiva financiera de las relaciones, durante las últimas décadas del siglo XX, América Latina ha sido receptora de grandes volúmenes de *inversión extranjera directa* (IED) por sus altos niveles de productividad y mano de obra barata. En lo referente a América Latina, la IED va especialmente dirigida a actividades primarias y sus infraestructuras e hidrocarburos (Bonialian, 2021).

En esta línea inversora, gran parte de la *cooperación por el desarrollo* se ha manifestado a través de la creación de fondos de inversión regionales con actividades cooperativas, sobre todo de energía, infraestructuras, minería, hidrocarburos, etc. Al final, las inversiones de China son tan bienvenidas porque no imponen programas especiales de ajuste o normas de austeridad como las de organizaciones internacionales como el Banco Mundial (BM) o el Fondo Monetario Internacional (FMI). Asimismo, China, dentro de unos límites, se ha mostrado más flexible con situaciones controvertidas como el medio ambiente o crisis políticas como las de Venezuela o Brasil (Gallagher y Myers, 2017, como se citó en Ríos, 2019, p.11). Este tipo de inversiones se han hecho principalmente a través de los bancos más populares del país asiático, como el Chinese Development Bank, definiéndose como operaciones de un banco comercial, a pesar de que se podría tratar como financiación extranjera dada la involucración del gobierno (García-Herrero, 2023).

Si bien es cierto que ha existido elementos de unión y cohesión a través del trabajo coordinado de algunas potencias por medio de organizaciones internacionales de cooperación y otros elementos públicos, es relevante mencionar que la relación con China no es uniforme ni homogénea en conjunto, ya que muchas naciones han desarrollado sus economías y política exterior siguiendo intereses propios. Por ello, se entiende que la cooperación de China se desarrolla mayormente de forma bilateral, facilitando el control de la potencia asiática. En este sentido, China ha puesto más empeño con aquellos Estados con los que

parece encontrar una mayor receptividad; debe tener cuidado dadas las particularidades culturales y socioeconómicas, los cambios de ciclo político, contexto global, etc.

Como bien se ha demostrado en el análisis de las relaciones entre China y América Latina, existe un potente pragmatismo que marca la dinámica de las relaciones internacionales, la cual está fuertemente condicionada por los aspectos comerciales. En la actualidad, esa interacción comercial viene acompañada de un proyecto de la mano de China que pretende exponer una faceta más cooperativa. Esta es la iniciativa de la Franja y la Ruta.

### La Franja y la Ruta

La Iniciativa de la Franja y la Ruta o más conocida como *Belt and Road Initiative* se considera como la inversión económica de infraestructura estratégica más importante del mundo hasta la fecha (Chatzky y McBride, 2019 como se citó en Montoya et al, 2019, p.7). Se trata de un proyecto que pretende coordinar los esfuerzos públicos y privados de inversión para construir una red de infraestructura de corredores comunicativos y circuitos económicos para enlazar China con Europa, África, América Latina y el Caribe que permita consolidar las relaciones de cooperación económica transoceánica. Xi Jinping anunció la inclusión de América Latina en 2015 (Bonialian, 2021).

Dependiendo del punto de vista ideológico con el que se estudie la iniciativa se puede observar como un desafío o como una colaboración activa que puede, incluso, llegar a formar parte de “cooperación Sur-Sur” como auténticos socios (García-Herrero, 2023). Asimismo, es importante tener en cuenta el contexto global en el que se desarrolla el anuncio de la iniciativa, ya que se produce cuando Estados Unidos se retira del Tratado de Asociación Transpacífico, la economía china se encuentra en crecimiento exponencial, etc. Lo cual puede inducir a un pensamiento más crítico de expansión hegemónica china.

Autores como Miguel Montoya, Daniel Lemus o Evodio Kaltenecker (2019) explican que la iniciativa y, en general, la tendencia expansiva de China como potencia mundial, se puede analizar desde una perspectiva geopolítica. Si nos centramos en el proyecto de BRI, China se está mostrando públicamente como un socio del Sur Global promoviendo un modelo de Cooperación al Desarrollo Internacional diferente (Montoya et al., 2019). Adicionalmente, las posibilidades de coordinar el proyecto de la IFR con la Iniciativa para la Integración de la

Infraestructura Regional Suramericana<sup>3</sup> (IIRSA) es cada vez más real, favoreciendo la opinión positiva latinoamericana sobre la integración de la región y sus recursos en el proyecto (Ríos, 2019). Así, a pesar del gran carácter bilateral de las estrategias chinas, es importante mencionar los lazos con organizaciones internacionales regionales como la CELAC o MERCOSUR. Por ejemplo, con la primera aprobó en 2015 un Plan Conjunto de Cooperación para el periodo 2014-2019 que incluye diversas actividades colaborativas en sectores de interés.

Con todo lo expuesto, se comprueba que las intenciones de China son a largo plazo. Esta dinámica es parte de un proceso irreversible cuyos obstáculos presentes o futuros son asumibles dada la solidez de las relaciones actuales que ha proporcionado cambios esperados durante décadas (Ríos, 2019). Asimismo, es esencial destacar el acompañamiento político de la estrategia económica de China en la región. Tal y como expresa Alicia García-Herrero, la influencia política está en auge a través de herramientas económicas que ha permitido un mayor vínculo entre los Estados mencionados. Un ejemplo de ello es el condicionante de reconocimiento de la RPCH frente a Taiwán que China impone en Estados latinoamericanos, los cuales van cediendo poco a poco, el último fue Honduras en el mes de marzo (Riba, 2023). Al final, no se trata de un interés unilateral por parte de China, si no que Latinoamérica ha ido comprobando, sobre todo en los últimos años, que China se puede convertir en una alternativa real estratégica en el escenario global más allá de lo económico.

Esto lo comparte la exministra de asuntos exteriores argentina, Susana Malcorra (2023) la cual me explicó cómo en Latinoamérica, efectivamente, se percibían con preocupación las intenciones hegemónicas chinas, pero defendía las relaciones entre ambos territorios a través de una explicación pragmática. Al final, como se ha demostrado con las últimas crisis y eventos, las inversiones chinas vienen cargadas de soluciones urgentes. Por ello, dadas las acuciantes necesidades de la región y las dificultades de las negociaciones con territorios con los que son afines en otros muchos sentidos como la UE, las negociaciones con China parecen cada vez más atractivas.

---

<sup>3</sup> Esta última es una iniciativa multinacional integrando a los doce países latinoamericanos por primera vez que introduce la idea de doce Ejes de Integración y Desarrollo basados en proyectos de infraestructura a través de inversión física con dimensión social y ambiental del desarrollo (Ríos, 2019).

#### 6.4 Comparativa de las relaciones internacionales de América Latina

Atendiendo al análisis previo de las relaciones internacionales de América Latina con China, Estados Unidos y España, se puede comprobar una serie de diferencias entre los mismos marcados por la historia con la región, objetivos del escenario geopolítico global, recursos, poderes e influencia sobre el territorio. Por todo ello, las dinámicas van a estar marcadas por diferentes tipos de esfuerzos, actores aliados e ideologías.

En el caso de **España**, es muy destacable el aspecto inversor y comercial, pues sigue siendo el segundo mayor inversor en la región tras Estados Unidos. No obstante, los lazos político-culturales tienen un impacto mayor en la dinámica general, siendo estas su principal motor. Como bien manifiesta Tomás Riba Nuñez (2023), el legado político y cultural español es altamente valorado por los países latinoamericanos. De hecho, él mismo y Susana Malcorra (2023) explican que la región antepone las asociaciones con España o la Unión Europea por encima de otros socios por el importante vínculo. En términos ideológicos, aunque no son muy determinantes dado el carácter neutral de Europa, se puede considerar un *stopper* con regímenes autoritarios como Cuba o Nicaragua.

En el caso de **Estados Unidos** no se cuenta con la conexión histórica ni se han desarrollado esfuerzos políticos sostenibles, dejando las relaciones en meros lazos comerciales. Asimismo, a pesar de la importancia económica, los flujos migratorios son el factor determinante de la política exterior estadounidense con la región. En relación a ello, el aspecto ideológico ha condicionado enormemente las relaciones con muchas naciones latinoamericanas dadas las disparidades con potencias socialistas, muchas de ellas con álgidos sentimientos antiamericanistas.

Finalmente, atendiendo al caso de **China**, dada la completa ausencia de conexión cultural, la dinámica ha estado profundamente marcada por el pragmatismo económico. No obstante, no se debe dejar de lado el cada vez más obvio carácter político de las estrategias chinas. Asimismo, su crecimiento en la región ha venido acompañado de alianzas bilaterales considerables con países que buscan distanciarse de EEUU como Brasil, potenciado por su presencia en los BRICS y en grandes proyectos de infraestructura. Además, la creación de un nuevo bloque socialista latinoamericano de manos del presidente mexicano López Obrador está favoreciendo enormemente las relaciones con China (Tortolero, 2021).

## **7. PROPUESTA DE ACCIÓN EUROPEA Y ESPAÑOLA**

A continuación, se expondrán las intenciones españolas de mejora de las relaciones entre la UE y América Latina y los rasgos que definen y condicionan su política exterior como potencia europea. Para ello, se explicarán los seis ejes sobre los que se ha ido desarrollando la política exterior de la UE según José Herrera (2023), Director General de Cooperación con el Estado y la Unión Europea en la Comunidad de Madrid y Responsable del Área de Acción Exterior en el Partido Popular, así como el plan establecido por España a partir de su presidencia del Consejo de la UE y sus implicaciones.

### **7.1 Ejes de la estrategia de la política exterior europea**

Como se ha mencionado anteriormente, se entiende que no existe una política exterior oficialmente confeccionada cuando hablamos de la Unión Europea. No obstante, se han concentrado esfuerzos para definir las seis áreas de acción de mayor interés para la región.

#### 1. Diálogo político y cooperación

Según lo expuesto por José Herrera (2023), el funcionamiento de los asuntos internacionales de la UE están gestionados por el Servicio Europeo de Acción Exterior y las delegaciones de la UE en 26 de los 30 países de América Latina y el Caribe. Estas constituyen un pilar esencial para asegurar el funcionamiento de las estrategias exteriores de manera fluida y cohesionada en lo cotidiano. En términos más generales, el seguimiento de los ámbitos de interés de ambas regiones se tratan de manera oficial a través de las Cumbres, tanto de manera genérica con América Latina y el Caribe, como con organizaciones internacionales de cooperación e integración como las Cumbres con la CELAC.

Atendiendo a estas últimas, José Herrera (2023) explica cómo las Cumbres son una herramienta que surgió en 1999 con grandes expectativas para el impulso de las relaciones de Europa con MERCOSUR, especialmente en términos democratizadores, caracterizando a la época como periodo de bonanza. A pesar de sus prósperos inicios con los acuerdos de México y Chile, actualmente las Cumbres carecen de la misma efectividad. La oleada de nuevos gobiernos cuestionablemente democráticos ha provocado un retroceso institucional potenciado por la crisis financiera de 2008 y el COVID. Así, en 2013 se instauró un nuevo modelo de Cumbres en el que con la CELAC decreció el entendimiento. En 2017 se celebró la última Cumbre y hasta julio de este 2023 no será la siguiente.

A la luz de lo expuesto, se puede entender que el diálogo de cooperación ha ido reduciendo su importancia. Esto lo manifiesta José Herrera (2023) a través del ejemplo de la última Cumbre Iberoamericana de marzo de 2023 en la cual argumenta que se dio un escenario desaprovechado en el que se cerraron temas relevantes como el cambio climático y la inseguridad alimentaria, pero no se trataron temas de urgencia como la crisis energética, la guerra de Ucrania, o la arquitectura financiera internacional.

## 2. Acuerdos de asociación y libre comercio

Dado el carácter de integración económica que prima el funcionamiento de la UE de manera interna, es comprensible que estos sistemas se materialicen en forma de alianzas comerciales formales. Según Tomás Riba (2023) y José Herrera (2023), los más importantes son: México (2000) y Chile (2003) en el ámbito bilateral y MERCOSUR en el birregional. Este último es de especial interés para la Unión Europea por motivos de diversa índole, pues la clausura de este acuerdo crearía una de las mayores áreas comerciales del mundo con implicaciones más allá de lo comercial (Malcorra, 2023).

Actualmente, a pesar de la progresiva decadencia europea como socio de América Latina, esta sigue siendo el principal socio de la UE. Asimismo, aunque en 2019 se hicieran grandes avances en la negociación de dicho acuerdo, se pretende conseguir una versión final, la cual se ve obstaculizada por el propio procedimiento de ratificación de la UE. Al haber formalizado el de 2019, no existe la opción de reabrir su negociación. Por lo tanto, la única opción es realizar una división entre los aspectos que no han sido ratificados en los Estados y parlamentos regionales europeos y trabajar sobre ellos (Herrera, 2023). Como se ha mencionado previamente, las mayores limitaciones en relación a este acuerdo son opiniones europeas relacionadas con industrias como la agraria por parte de Francia o la del automóvil por parte de Alemania.

## 3. Cooperación en desarrollo (ODS)

La cooperación al desarrollo de los países de Latinoamérica y el Caribe ha sido un tema muy presente en la estrategia de acción exterior europea, especialmente a través de la colaboración con otras organizaciones regionales y subregionales.

La UE siempre se ha mostrado como un poder global solidario. Este carácter lo manifiesta a través de organizaciones especiales como el NDICI, el cual actúa a través de programas bilaterales y multilaterales para asegurar la correcta aplicación de los proyectos diseñados. Así, se observa la participación activa de países de manera individual y no sólo por parte de los órganos europeos. En el caso de España, existe una computación de ayuda al desarrollo de manera nacional, pero se cede la ejecución a la UE por un principio de eficacia (Herrera, 2023). A pesar de ello, América Latina y el Caribe no supone una prioridad en los proyectos de cooperación para el desarrollo al tratarlo como materia de necesidad. Es decir, dado que la mayoría de los países latinoamericanos son de renta media, no suponen una urgencia para la UE en comparación con otras regiones, quizá sí lo son algunos del Caribe que se incluyen dentro del grupo de Estados de interés de necesidad como los ACP (África, Caribe y Pacífico) (Riba, 2023).

Aun así, el sistema de cooperación europeo ha demostrado múltiples ineficacias y contradicciones. Un ejemplo de ello es el programa creado para la ayuda a los países afectados por las migraciones causadas por la crisis de Venezuela y el COVID en 2021, un escenario de más de 4 millones de inmigrantes. España recaudó 350 millones de euros y la UE una cantidad similar a donar a la cooperación europea. Sin embargo, la iniciativa no tuvo impacto en absoluto, pues actualmente existen 7 millones de inmigrantes desplazados (Herrera, 2023). Este tipo de casos invita a la reflexión acerca de la incoherencia de los valores y el verdadero compromiso que la UE demuestra, especialmente en materia de cooperación.

Por otro lado, en las últimas décadas China se ha convertido en una potencia realmente impulsora del desarrollo de la región. Las cantidades inversoras de este Estado han experimentado un auge considerable que, combinado con la ausencia de condicionantes políticos que en teoría distinguen a los programas europeos, hace del gigante asiático un socio atractivo a tener en cuenta por parte de Latinoamérica. En esta línea, como se ha comprobado con el análisis previo, la estrategia de China se basa en flujos incesantes de dinero con los cuales se genera una deuda impagable, también conocida como “Trampa de la deuda”. De esta manera China perdona deudas a cambio de condiciones que destacan el carácter político y hegemónico de su estrategia global a la vez que ignoran elementos democráticos o institucionales. José Herrera (2023) utiliza un ejemplo útil para entender esta

dinámica, este es que China condona la deuda de la construcción del canal de Nicaragua a cambio de que el país le ceda el control de dicha infraestructura en un futuro.

No obstante, como bien expone José Herrera (2023), la UE en el fondo funciona igual, reúne dinero, lo organiza y lo envía a los proyectos pertinentes. Él indica que, a pesar de la imagen de región defensora de las libertades fundamentales, oficialmente no existe ningún condicionamiento en forma de cláusula de respeto a la democracia o los derechos humanos pues, al final, aquellos países que necesitan más ayuda para el desarrollo son aquellos con sistemas políticos defectuosos. Una muestra de ello es el tardío, pero real, reconocimiento del gobierno de Guaidó, o la aún existente negociación con Maduro.

Por último, en términos de cooperación, la UE ha demostrado su carácter solidario a través del envío de ayuda financiera para paliar la crisis y el envío de vacunas (Herrera, 2023). No obstante, como bien indica Susana Malcorra (2023), cuando América Latina estaba más desamparada en época del COVID, fue China quien se acercó primero con vacunas. Es cierto que quizá no serían de la mejor calidad en comparación con las europeas, pero eran las únicas disponibles en un momento de gran necesidad.

De todos modos, se entiende que la UE ha realizado un avance notable en la cooperación para el desarrollo de manera multilateral y continúa trabajando en nuevos avances que contarán con un impacto real si se trabaja en establecer objetivos a largo plazo con estrategias sostenibles que respeten los intereses de ambas partes.

#### 4. Cambio climático

En sí, puede tratarse como ámbito a tratar dentro de la cooperación y desarrollo. Este se trata de una prioridad muy notable para la UE mientras que en América Latina han centrado esfuerzos en la conservación del patrimonio natural.

Atendiendo a las explicaciones de José Herrera (2023), la mayor demostración del carácter “verde” de Europa se dio con el Acuerdo de París. En él, la UE y América Latina juntaban el 33% de votos de las Naciones Unidas, dejando de lado a las dos potencias globales de China y Estados Unidos en la cooperación mundial.

Actualmente, el proyecto que más interesa desarrollar en Europa es la creación de una fuente de hidrógeno verde que sirva como solución real a la crisis energética actual. Ya existen proyectos a gran escala que están demostrando la utilidad de esta alternativa energética que sirven de ejemplo. América Latina tiene un gran potencial dada su extensión, y combinado con los recursos tecnológicos y financieros europeos, se puede desarrollar una herramienta estratégica para luchar contra el poder hegemónico chino, el cual constituye uno de los mayores consumidores de energía del mundo, junto con EEUU (Herrera, 2023). De esta manera, el gigante asiático dependería de gobiernos democráticos y sus alianzas. No obstante, a la luz de lo expuesto se comprueba gran competitividad dadas las condiciones financieras favorables de los préstamos chinos, dificultando la participación de países europeos.

Siguiendo este argumento, Europa podría fortalecer las relaciones con democracias homologadas con el fin de que los valores democráticos y libertades fundamentales primen a la hora de formar alianzas, dejando de lado las estrategias chinas que ignoran dichos condicionantes en su proyecto hegemónico.

##### 5. Fortalecimiento de la integración regional

Además de servir de inspiración, la UE ha potenciado activamente las integraciones de organizaciones regionales latinoamericanas de gran importancia como MERCOSUR, la Comunidad Andina o la Alianza del Pacífico a través de la financiación directa de fondos como el Fondo de Desarrollo Regional Europeo (Herrera, 2023). Teniendo en cuenta el análisis anterior, este carácter se manifiesta con la financiación de infraestructuras, transporte y medioambiente con el fondo mencionado, la cooperación técnica, transferencia de conocimientos en materia de regulación comercial y gestión de fronteras, o el apoyo político general dependiendo del tipo de régimen que se encuentre.

Como bien expone Susana Malcorra, para América Latina, la Unión Europea supone una auténtica inspiración para la región en muchos aspectos al ser el mayor ejemplo de éxito de integración regional. No sólo por la referencia en las instituciones legales y políticas que comparten muchos países latinoamericanos, sino también por las aspiraciones de integración regional que han existido en la región durante décadas (2023). No obstante, dada la heterogeneidad de la región, la inestabilidad política y la diferencia de intereses estratégicos explicados hasta ahora, se comprueba la dificultad de alcanzar cualquier tipo de consenso en

materia de integración. Esto afecta especialmente considerando la falta de interlocutor, lo cual deja al país más indefenso frente a los ciclos políticos y los gobiernos poco fiables.

## 6. Democracia y derechos humanos

De manera complementaria a lo expuesto anteriormente, Europa se sigue promocionando como la región global defensora de las libertades fundamentales e inversora del desarrollo mundial. Europa sigue motivando el diálogo político, el apoyo a procesos electorales, el fortalecimiento institucional y trabajo con organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales en la promoción y protección de los derechos humanos.

Aun así, se sigue denunciando una falta de compromiso demostrada por parte de la región en ocasiones hacia América Latina. José Herrera (2023) lo explica indicando como, Europa siendo la región donde más se ha avanzado en el mundo en el tema, no hace esfuerzos reales por promover el modelo.

### **7.2 Potencial y críticas a la estrategia actual de España**

Como bien se ha expuesto a través del análisis previo, España es la nación con más elementos vinculantes con la región latinoamericana, haciendo de ella el socio perfecto en muchos aspectos. No obstante, atendiendo a la elevada fluctuación de la geopolítica global actual, el creciente realismo político y los obstáculos regionales internos europeos hacen que España no pueda poner a América Latina como prioridad.

Con lo manifestado anteriormente, se entiende que la europeización de la política exterior española ha supuesto un control total de los aspectos comerciales. Sin embargo, España sigue contando con plena autonomía de acción cultural y política de manera independiente. Asimismo, desde la década de los 90, la internacionalización de las empresas españolas y la exponencial inversión ha permitido que España se posicione en la región latinoamericana de manera competitiva. Así, esta competitividad se ha tratado de manifestar también a través de la UE, tratando de evitar el desgaste de relaciones birregionales.

Considerando a España como un puente natural entre ambas regiones parece una estrategia con sentido teniendo en cuenta su elevado potencial. A pesar de ello, hay que reestablecer prioridades en la formulación de la estrategia de acción exterior española para poder llevarlo a cabo. Si se analiza la estrategia actual nacional, se puede interpretar una falta de

compromiso en relación a las crisis actuales como la energética, la guerra de Ucrania o el ascenso hegemónico de China. Así, poniendo el foco en la región de América Latina y el Caribe, Tomás Riba (2023) indica que no existe una acción definida ni estructurada, transmitiendo un aire de incumplimiento de responsabilidades. De esta manera, se pueden identificar dos grandes eventos de oportunidad en las que España puede convertirse en actor determinante:

### La guerra de Ucrania

Esta ha supuesto el inicio de un nuevo sistema mundial aún más dividido. Si se analiza el suceso desde el aspecto del cierre de mercados, se pueden encontrar oportunidades para la región europea.

Atendiendo al escenario global actual, resulta evidente que los poderes occidentales van a tener que buscar alternativas de socios energéticos y alimentarios fuera de Rusia. De esta manera, se abre un nuevo mercado incentivando así el estudio e inversión de nuevas oportunidades comerciales como las que puede ofrecer Latinoamérica. América Latina es una región muy complementaria en cuanto a valores, principios políticos y legales y económicamente con la UE (Malcorra, 2023). A pesar de que existan gobiernos de carácter democrático cuestionable, es evidente que se trata de ideas comunes en la región que se siguen defendiendo.

Teniendo todo ello en cuenta, se identifica el mercado energético como uno de los elementos con mayor potencial en la actualidad. Para entender mejor la importancia del mismo se puede analizar el Global Gateway, un proyecto europeo de escala mundial que pretende proyectar programas digitales y “verdes”. Oficialmente no se trata de una alternativa a la IFR, pero a luz de lo que manifiesta Tomás Riba (2023) se puede entender que muchos lo interpretan como tal. No obstante, Global Gateway no cuenta con la misma agenda política oculta o con un avance comparable al de China. Aun así, dada la riqueza material de América Latina y la dependencia de la misma sobre energía renovable, la UE puede desarrollar programas de cooperación a través de esta iniciativa para trabajar conjuntamente en la extracción elementos como el litio para alcanzar los objetivos medioambientales, especialmente atendiendo a elementos con gran potencial como los proyectos de energía hidroeléctrica (Herrera, 2023).

### Presidencia de España del Consejo de la UE (julio-diciembre 2023)

España tiene una excelente oportunidad de fomento de las relaciones UE-CELAC. La Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de julio en Bruselas ya tiene su agenda redactada con los puntos de interés establecidos. De manera complementaria, se está estudiando la posibilidad de hacer reuniones de ministros de asuntos exteriores UE-CELAC, quizá en España, así como con el SICA (Sistema de Integración Centroamericano) o con el CARICOM (Caribe) (Riba, 2023).

Los ejes principales de la presidencia giran en torno a dos temas principalmente: la transición digital y energética y la firma o avance de los principales acuerdos pendientes (Riba, 2023).

En lo que a los acuerdos concierne, se busca una modernización del acuerdo global UE-México. Ahora mismo depende de México el responder a las últimas iniciativas europeas propuestas. Algo similar se pretende conseguir con el de Chile, el cual parece estar más avanzado, estimando su ratificación final en el próximo año (Riba, 2023). Por último, se encuentra la firma y ratificación del acuerdo de UE-MERCOSUR. Este último es el que presenta más desafíos, especialmente por las posiciones adoptadas por algunos países europeos como Francia, Austria y Países Bajos. Como bien manifiesta José Herrera (2023), España quiere servir de intermediario para mitigar las tensiones y conseguir un compromiso mutuo en los aspectos que se ven limitados, los cuales conciernen principalmente a temas del cambio climático. Dada la nueva posición de Lula y su nueva política medioambiental, es más probable que se resuelvan los litigios.

No obstante, como se ha mencionado anteriormente, la capacidad de maniobra dentro del acuerdo UE-MERCOSUR está muy limitada por el acuerdo firmado en 2019. De todos modos, tal y como señala Susana Malcorra (2023), dada la importancia del contenido del acuerdo y sus implicaciones, si no se cierra definitivamente va a ser realmente difícil remontar y acercar de nuevo las relaciones al mismo nivel de proximidad.

A la luz de los análisis del escrito, se entiende que la importancia de dicho acuerdo también reside en la presión global que ambas regiones sufren por parte de las dos potencias hegemónicas. Por ello, si se unen detrás de objetivos comunes resulta más factible la creación de posiciones de equilibrio entre ambas en el sistema global competitivo actual. Así, la unión

de votos del sistema multilateral implicaría nuevas posiciones de interés que no tienen por qué ser excluyentes.

Ante este escenario decisivo, la UE debe trabajar en desarrollar estrategias sostenibles en el medio/largo plazo. Como se ha comprobado, actualmente, existen proyectos a corto plazo que satisfacen o no necesidades puntuales, pero no constituyen una base sustentable que permita reconstruir las relaciones a largo plazo y de manera estable.

Si ponemos el foco en el papel de España en esta presidencia, se identifica un rol mayormente representativo. En seis meses de mandato no existe margen de maniobra en el que desarrollar y aplicar acciones. Por ello, la agenda de la presidencia lleva establecida desde hace tiempo y su fin es el de afianzar los temas tratados y dirigir su puesta en marcha (Riba, 2023). De esta manera, la nación europea puede aumentar el valor de los temas a tratar, pero su importancia no sobrepasa la retórica.

Siguiendo con este argumento, España cuenta con la oportunidad de servir de voz europea, lo cual le otorga una serie de responsabilidades y poderes de los que puede hacer uso. En relación con América Latina, España debe usar su imperante conexión histórica y cultural para fortalecer las conexiones comerciales y de inversión existentes. Esto se vería reflejado con una mayor dedicación a los intereses latinoamericanos a igualdad de condiciones para tratar de reducir esa sensación de superioridad de las ideas europeas.

De manera individual, España no debe dejar de esforzarse por mantener su presencia como inversor en la región especialmente en las industrias más decisivas actualmente, como la de energía. Al final, España cuenta con un historial de internacionalización de empresas energéticas en la región iberoamericana, lo cual puede suponer la base necesaria para construir un programa de conexiones entre los diferentes países de la región en los que tiene presencia. De esta manera, España puede construir una verdadera posición de liderazgo en ámbitos decisivos de la geopolítica actual.

Otro elemento en el que España podría potenciar sus relaciones individualmente puede ser en la movilización humana. Dado el gran respeto que se tiene por el legado político-cultural que España ha ido construyendo a lo largo de la historia de sus relaciones con América Latina, se

comprende que, como bien aparece en el Latinobarómetro<sup>4</sup>, en 2022 el 48% de la población latinoamericana considera a Europa como una sociedad a la que aspiran y con la que mayores conexiones sienten (Malcorra, 2023). Esto es tan sólo una de las múltiples muestras de conexión que existen entre ambos territorios, pues su herencia se ve plasmada en sistemas legales, organizaciones regionales, administraciones públicas, etc.

En definitiva, España es la nación con mayores conexiones en América Latina y el Caribe. No obstante, existe un gran potencial desaprovechado comprobado por las estrategias de acción exterior de los últimos gobiernos nacionales y la dependencia europea en ámbitos decisivos de la dinámica exterior. Por ello, se puede afirmar que España debe concentrar esfuerzos en establecer una estrategia largoplacista con América Latina en la que potencie sus puntos fuertes humanos y culturales para fortalecer las bases de conexiones en otras materias de gran potencial en la geopolítica actual como la energía o la inmigración. Además, esto debe ser aprovechado por la Unión Europea como una herramienta de utilidad en vez de ignorar las relaciones con una de las regiones esenciales del mundo actual con las que se cuenta un lazo excepcional y respeto mutuo que permite favorecer los elementos de confianza y conexión tan importantes en alianzas internacionales. Todo ello para reconstruir una posición global hegemónica en un contexto mundial de gran volatilidad y frenar la expansión de potencias como Estados Unidos y China en una de las regiones de mayor presencia europea como es América Latina.

## **8. CONCLUSIÓN**

Una vez analizadas y estudiadas las relaciones internacionales de América Latina y el Caribe con sus socios principales se distinguen modalidades de dinámicas política y económicamente distintas con diferentes intereses y metodologías de relación diplomática.

En el caso de Europa, su carácter democrático y defensor de las libertades fundamentales hace que este tipo de aspectos primen a la hora de relacionarse internacionalmente. Por ello,

---

<sup>4</sup> Latinobarómetro es un estudio de opinión pública que aplica anualmente alrededor de 20.000 entrevistas en 18 países de América Latina representando a más de 600 millones de habitantes.

La Corporación Latinobarómetro investiga el desarrollo de la democracia, la economía y la sociedad en su conjunto, usando indicadores de opinión pública que miden actitudes, valores y comportamientos. Los resultados son utilizados por los actores socio políticos de la región, actores internacionales, gubernamentales y medios de comunicación (Opinión Pública Latinoamericana, s.f.).

en sus relaciones con América Latina destaca el apoyo por el desarrollo institucional y la cooperación social acompañada de inversiones esenciales que han posicionado a la organización intencional como uno de los socios principales.

En el caso de Estados Unidos y China se han comprobado estrategias más pragmáticas que avistan asimetrías considerables, especialmente económicamente basadas en explotación de recursos naturales y limitaciones competitivas de las naciones latinoamericanas. Estados Unidos ha constituido un agente esencial para el desarrollo de América Latina, siempre y cuando ello ha repercutido en beneficios nacionales, esto se puede comprobar con políticas migratorias, de seguridad, o inversiones que pretenden mitigar la imagen negativa del país en la región.

En cuanto a China, esta se trata del país que ha demostrado el crecimiento progresivo más notable. Asimismo, sus ingentes envíos de inversión a la región de Latinoamérica han desarrollado rápidamente proyectos de infraestructura que les permitirá contar con el uso y control de parte de la región como parte de su proyecto comercial global. Así, a las estrategias chinas se les suman cada vez más connotaciones políticas directas o indirectas a través de las cuales pretende reafirmar su posición como “líder del Sur” y mediador global del desarrollo de las potencias del hemisferio sur del planeta.

Tras entender estas diferencias, se puede afirmar como evidente que la relación que prima para América Latina y el Caribe es la de la Unión Europea, no sólo por considerarse un modelo inspirador de integración regional en términos políticos y económicos, sino también por constituir la unidad regional con mayor conexión histórico-cultural hacia Latinoamérica. En ese sentido, se entiende a España (y Portugal en referencia a Brasil) como el puente oficial de dichas relaciones, no sólo por el idioma, sino también por los valores y estilo de vida compartidos. Todo ello acompañado de un papel inversor destacable en prácticamente todos los países de la región.

Por eso, en el caso europeo y atendiendo a la escena geopolítica global actual el presente trabajo ha ayudado a identificar múltiples oportunidades y desafíos en la reconstrucción de las relaciones, pues estas peligran enormemente dado el crecimiento exponencial de actores internacionales interesados. Actores cuya capacidad económica se desenvuelve en condiciones más atractivas a las europeas, convirtiéndose en alternativas cada vez más reales

para el desarrollo de la región latinoamericana. Ante esto, Europa debe focalizar sus esfuerzos en su carácter democrático y moral, acompañado de sus capacidades tecnológicas y económicas en el ámbito energético, entre otros. Todo ello aprovechando la conexión natural existente de España, la cual se puede ver tremendamente favorecida a través de la Presidencia del Consejo de la UE.

## BIBLIOGRAFÍA

- Binetti, B., y Shifter, M. (2021). La relación Estados Unidos–América Latina: 30 años. Pensamiento iberoamericano. Recuperado de:  
<https://www.somosiberoamerica.org/wp-content/uploads/2021/11/CAP1-BRUNO-BINETTI-MICHAEL-SHIFTER.pdf>
- Bonialian, M. (2021). Relaciones económicas entre China y América Latina. Una historia de la globalización, siglos XVI-XXI. Historia mexicana.. Recuperado de:  
<https://historiamexicana.colmex.mx/index.php/RHM/article/view/4182/4364>
- Conthe, J. y Zalba, P. (2013) Retos y logros en las relaciones de la Unión Europea con América Latina. La agenda comercial bilateral de la UE. Revistas ICE. Recuperado de: <http://www.revistasice.com/index.php/ICE/article/view/1643/1643>
- Del Arenal (2009). Las relaciones entre la UE y América Latina: ¿abandono del regionalismo y apuesta por una nueva estrategia de carácter bilateralista? Real Instituto El Cano. Recuperado de:  
<http://biblioteca.ribei.org/id/eprint/1756/1/DT-36-2009.pdf>
- Del Arenal, C. (2011). Política exterior de España y relaciones con América Latina. Fundación Carolina. Recuperado de:  
[https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Wkh7\\_dkhYWEC&oi=fnd&pg=PA99&dq=relaciones+culturales+entre+espa%C3%B1a+y+america+latina+&ots=MAj\\_\\_b6lCD&sig=qJuzdOKY8IMLE27tOoLbKRY\\_Bp4&redir\\_esc=y#v=onepage&q=cultural&f=false](https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=Wkh7_dkhYWEC&oi=fnd&pg=PA99&dq=relaciones+culturales+entre+espa%C3%B1a+y+america+latina+&ots=MAj__b6lCD&sig=qJuzdOKY8IMLE27tOoLbKRY_Bp4&redir_esc=y#v=onepage&q=cultural&f=false)
- Esteban, M. (2022) España ante la rivalidad estratégica entre China y Estados Unidos. Real Instituto Elcano. Recuperado de:  
<https://www.realinstitutoelcano.org/policy-paper/espana-ante-la-rivalidad-estrategica-entre-china-y-estados-unidos-2/>
- Galarraga, N. (2022). Lula ve “necesario y urgente” cerrar el acuerdo entre Mercosur y Europa antes de abordar a China. El país. Recuperado de:

<https://www.msn.com/es-es/noticias/internacional/lula-ve-necesario-y-urgente-cerrar-el-acuerdo-entre-mercosur-y-europa-antes-de-abordar-a-china/ar-AA16Kezq>

González, G. (2022) Las relaciones de España con América Latina: vínculos, conflictos y perspectivas a futuro. Universidad Pontificia de Comillas. Recuperado de: <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/bitstream/handle/11531/74114/TFM001693.pdf?sequence=1>

Jung, T. (2022). Las relaciones entre la Unión Europea y América Latina: un debate por la integración regional. El País. Recuperado de: <https://elpais.com/planeta-futuro/red-de-expertos/2022-11-21/las-relaciones-entre-la-union-europea-y-america-latina-un-debate-por-la-integracion-regional.html>

Kacef, O. (2016). Oportunidades y desafíos en las relaciones entre América Latina y Asia. Revista CIDOB d'Afers Internacionals, 41-62. Recuperado de: [https://www.cidob.org/es/articulos/revista\\_cidob\\_d\\_afers\\_internacionals/114/oportunidades\\_y\\_desafios\\_en\\_las\\_relaciones\\_entre\\_america\\_latina\\_y\\_asia](https://www.cidob.org/es/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/114/oportunidades_y_desafios_en_las_relaciones_entre_america_latina_y_asia)

La Unión Europea y el Mercosur (Argentina, Brasil, Paraguay y Uruguay) llegan a un acuerdo en materia de comercio. (2019, 3 julio). Centro de Documentación Europea. Recuperado de: <https://cde.ugr.es/index.php/union-europea/noticias-ue/794-la-union-europea-y-el-mercosur-argentina-brasil-paraguay-y-uruguay-llegan-a-un-acuerdo-en-materia-de-comercio>

Malamud, C. y Núñez, R. (2010). La Cumbre de las Américas y América Latina en el nuevo escenario geopolítico. Real Instituto Elcano. Recuperado de <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-cumbre-de-las-americas-y-america-latina-en-el-nuevo-escenario-geopolitico/>

Malamud, C. y Núñez, R. (2021) Biden y América Latina: cambios y continuidades. Real Instituto Elcano. Recuperado de: <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/biden-y-america-latina-cambios-y-continuidades/>

- Melián, M y Gámez, M. (2022). Relaciones entre América Latina, España y la Unión Europea. *Relaciónateypunto*. Recuperado de: <https://relacionateypunto.com/relaciones-entre-america-latina-espana-y-la-union-europea>
- Molnár, G. y Becsei, A. (2014). Breve historia de Mercosur. *Gestiopolis*. Recuperado de: <https://www.gestiopolis.com/breve-historia-de-mercosur/>
- Moreno, Á. (2022). China toma el «patio trasero» de EEUU: 247.000 millones de dólares en latinoamérica. *elEconomista.es*. Recuperado de: <https://www.eleconomista.es/economia/noticias/11851847/07/22/China-toma-el-patio-trasero-de-EEUU-247000-millones-de-dolares-en-latinoamerica.html>
- Mosquera, M. (2018). La estrategia institucional de China hacia América Latina. Análisis comparado entre los foros Celac-China y Celac-Unión Europea. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/531/53163815008/html/>
- Montoya, M. A., Lemus, D., y Kaltenecker, E. (2019). The Geopolitical Factor of Belt and Road Initiative in Latin America. *Latin American Journal of Trade Policy*. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7472810>
- Montero, L. (2020). El poderío de Estados Unidos en el siglo XXI. *Revistafal*. Recuperado de: <https://revistafal.com/el-poderio-de-estados-unidos-en-el-siglo-xxi/>
- Morales, J. C. (2021). El antiimperialismo latinoamericano y sus aportes a las ideas de unidad continental. *Universidad de Zulia*. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/journal/122/12246589008/html/>
- Portero F. (2003). España, entre Europa y América: un ensayo interpretativo. Recuperado de: [https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/49-7-ayer49\\_PoliticaExteriorEspañaXX\\_Portero.pdf](https://revistaayer.com/sites/default/files/articulos/49-7-ayer49_PoliticaExteriorEspañaXX_Portero.pdf)

- Ramírez, E., Lazarou, E., Puccio, L. y Sabbati, G. (2015). Relaciones comerciales entre la UE y América Latina. Panorama General y Cifras. Servicios de Estudio del Parlamento Europeo. Recuperado de: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2016/579086/EPRS\\_IDA\(2016\)579086\\_ES.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/IDAN/2016/579086/EPRS_IDA(2016)579086_ES.pdf)
- Reta, J. (2020). Del fin de la “Guerra Fría” al “Nuevo Orden Internacional”. Infobae. Recuperado de: <https://www.infobae.com/america/opinion/2020/11/20/del-fin-de-la-guerra-fria-al-nuevo-orden-internacional/>
- Rinke, S. (2021, 12 noviembre). América Latina y Europa: Una perspectiva histórica. Eulac Foundation. Recuperado de: <https://eulacfoundation.org/es/america-latina-y-europa-una-perspectiva-historica>
- Ríos, X. (2019). Relaciones China-América Latina. Observatorio de la Política China. Recuperado de: <https://politica-china.org/areas/politica-exterior/el-estado-de-las-relaciones-china-america-latina#:~:text=El%20estado%20de%20las%20relaciones%20China-Am%C3%A9rica%20Latina%20Xulio,consolid%C3%A1ndose%20especialmente%20en%20el%20%C3%A1mbito%20comercial%20e%20inversor.>
- Roett, R. (2011). Estados Unidos y América Latina en el siglo XXI. Pensamiento iberoamericano. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3622841>
- Sánchez, F. (2022) España y América Latina: treinta años después de 1992. Política Exterior Recuperado de: <https://www.politicaexterior.com/treinta-anos-despues-de-1992>
- Sarro, I. G., y Herrero, P. P. (2021). Tres décadas de relaciones entre América Latina y España (1990-2020): Síntesis de las fortalezas y debilidades generadas. Propuestas de acción a futuro. Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política, Humanidades y Relaciones Internacionales. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8065072>

- Torreblanca, I. (2001). La europeización de la política exterior española. UNED, Madrid.  
Recuperado de:  
[https://www2.uned.es/dcpa/Profesores/126IgnacioTorreblanca/126Publicaciones/Torreblanca\\_europeizacion\\_Closa.pdf](https://www2.uned.es/dcpa/Profesores/126IgnacioTorreblanca/126Publicaciones/Torreblanca_europeizacion_Closa.pdf)
- Torrijos R, V., (2009). Nuevas perspectivas en las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. Revista de Relaciones Internacionales, Estrategia y Seguridad. Recuperado de:  
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=92712970002>
- Torrijos, V. y Granda, J.S. (2012) ¿Nuevos horizontes en las relaciones horizontes en las relaciones entre América Latina y los Estados Unidos? Universidad Militar de Nueva Granada. Recuperado de: <https://core.ac.uk/download/pdf/267948548.pdf>
- Tulchin, J. (s.f.) Estados Unidos y América Latina en el siglo XIX. Desafiando la hegemonía norteamericana. Diario Santander. Recuperado de:  
<https://diariosantander.com/nacional/estados-unidos-y-america-latina-en-el-siglo-xix/>
- Westreicher, G. (2018). Industrialización por sustitución de importaciones. Economipedia.  
Recuperado de:  
<https://economipedia.com/definiciones/industrializacion-por-sustitucion-de-importaciones.html>
- Zedillo Ponce de León, E., (2018) "La última década y el futuro de la globalización", en ¿Hacia una nueva Ilustración? Una década trascendente. BBVA. Recuperado de:  
<https://www.bbvaopenmind.com/articulos/la-ultima-decada-y-el-futuro-de-la-globalizacion/>

## ANEXO

<b>Información de entrevistas personales</b>		
<b>Nombre</b>	<b>Cargo</b>	<b>Fecha</b>
Tomás Riba Núñez	Jefe de área en la Unidad de Apoyo al Director General para Iberoamérica y el Caribe	30 marzo 2023
José Herrera	Director General de Cooperación con el Estado y la Unión Europea y Responsable del Área de Acción Exterior	4 abril 2023
Susana Malcorra	Ex-ministra de Asuntos Exteriores y Culto de la Nación Argentina	4 abril 2023

### **Guión entrevista con José Herrera y Tomás Riba Núñez**

- Entre los aspectos económicos, culturales y sociales ¿en qué aspecto cree que España está poniendo más esfuerzos actualmente en su política exterior con la región?
- Desde que España está en la UE ¿Considera que la política exterior de la misma se ha visto muy condicionada por los planes europeos? Si es así, ¿en qué sentido? ¿Podría poner un ejemplo en el que España ha tenido que dejar a un lado parcial o totalmente sus planes en un proyecto con América Latina?
- ¿Qué elementos cree que hacen de España un nexo de utilidad entre la UE y América Latina?
- En cuanto a la política exterior, ¿De qué manera considera que la UE ha descuidado las relaciones con América Latina? ¿Y España?
- ¿Dónde cree que la UE debería poner su foco para mejorar su posición como potencia global con Latinoamérica?
- Teniendo en cuenta planes de futuro, los medios han dejado claro que España tiene grandes planes dirigidos a América Latina a partir de la Presidencia del Consejo de la UE ¿Podría explicar un poco la estrategia que se pretende seguir?

- Teniendo en cuenta el progresivo crecimiento de las potencias hegemónicas de Estados Unidos y China, ¿Usted considera que la UE tiene oportunidades reales de recuperar la influencia en América Latina?

**Guión entrevista con Susana Malcorra. Ministra Asuntos Exteriores de Argentina**

- ¿Cuál es la perspectiva de América Latina de la UE como socio? ¿Y de España?
- ¿Considera que con el paso de los años y, en especial, desde la integración de España en la UE, se han desatendido las relaciones con la región?
- ¿Cómo recibe la región la creciente presencia de China en Latinoamérica?
- Más concretamente, ¿en qué aspectos percibe la región que la UE se está alejando?
- Entiendo que la región está realizando numerosos esfuerzos para aumentar su autonomía e independencia frente al resto del mundo. Para eso, desde su perspectiva ¿Qué caracteriza a las relaciones internacionales con China? ¿Y con la UE?
- ¿Cómo le gustaría a la región que la política exterior europea y española cambiase? ¿Se busca una cooperación más bilateral entre países o a través de organizaciones supranacionales?